



Documento de trabajo, encuentro n.º 2

Formación misionera en torno a la Jornada Mundial de las Misiones 2020

LA VOCACION DE ISAIAS (Is 6,1-13)

El texto Is 6,1-13 lo estudiaremos desde su estructuración en “escenas” divididas atendiendo a su contenido:

A	Introducción-datación	6,1a
B	Teofanía	6,1b-5
C	Investidura	6,6-7
D	Misión	6,8-11
E	Ampliación	6,12-13

A continuación, y a lo largo de los siguientes encuentros, analizaremos detenidamente cada una de estas cinco escenas.

1. Objetivos

- a. Descubrir cómo la misión, la “Iglesia en salida” no es un programa, una intención que se logra mediante un esfuerzo de voluntad, sino que es Cristo quien saca a la Iglesia de sí misma.
- b. Comprender que, en la misión de anunciar el Evangelio, el enviado se mueve porque el Espíritu lo empuja y lo trae (Sin Él no podemos hacer nada).
- c. Interiorizar que Dios siempre nos ama primero y con este amor nos encuentra y nos llama.
- d. Valorar que nuestra vocación personal viene del hecho de que somos hijos e hijas de Dios en la Iglesia, su familia, hermanos y hermanas en esa caridad que Jesús nos testimonia.
- e. Asumir el desafío de que todos los seres humanos tienen una dignidad humana fundada en la llamada divina a ser hijos de Dios, para convertirse por medio del sacramento del bautismo y por la libertad de la fe en lo que son desde siempre en el corazón de Dios.

2. Oración

Señor, gracias por llamarnos a anunciar que ser cristianos es “gozo en el Espíritu Santo”, porque al amor de caridad le sigue necesariamente el gozo, pues todo amante se goza en la unión con el amado. De ahí que la consecuencia de la caridad sea el gozo.

¡Aquí estamos, Señor!, enséñanos a valorar que hemos recibido la hermosura de tu Palabra y la abrazamos “en medio de una gran tribulación, con la alegría

del Espíritu Santo”; que si dejamos que Tú, Señor, nos saques de nuestro caparazón y nos cambies la vida, entonces podremos hacer realidad lo que pedía san Pablo: “Alégrense siempre en el Señor; se los repito, alégrense”.

¡Aquí estamos, Señor!, queremos ser como los profetas que anunciaban el tiempo de Jesús, que nosotros estamos viviendo, como una revelación de la alegría: “Griten jubilosos”. “Súbete a un monte elevado, heraldo de Sión; alza fuerte la voz, heraldo de Jerusalén”. “Rompan a cantar, montañas, porque el Señor consuela a su pueblo y se compadece de los desamparados”. “¡Salta de gozo, Sión; alégrate, Jerusalén! Mira que viene tu rey, justo y triunfador”. ¡Aquí estamos, Señor!, y que no olvidemos la exhortación de Nehemías: “¡No se pongan tristes; el gozo del Señor es su fuerza!”. ¡Aquí estamos, envíanos, Señor! Amen.

3. Texto Is 6,1-13

1 *“En el año de la muerte del Rey Ozías vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso, y sus haldas llenaban el templo.*

2 *Serafinos estaban a su lado con seis alas cada uno, con dos se cubrían el rostro, con dos se cubrían los pies y con dos volaban.*

3 *Y uno al otro gritaba diciendo:*

“¡Santo, santo, santo (es) Yahweh Sebaot!; ¡la tierra está llena de su gloria!”.

4 *Temblaron los espigones en sus quicios a la voz del que gritaba, mientras el templo se llenaba de humo.*

5 **Yo dije:**

“¡Ay de mí, que estoy perdido!; ¡que soy un hombre impuro de labios y entre un pueblo impuro de labios estoy viviendo!; ¡que al Rey Yahweh Sebaot mis ojos vieron!”

6 *Voló a mí uno de los serafines con un ascua en su mano*

7 *que con unas tenazas había cogido del altar, y me tocó la boca diciendo:*

“Al tocar esto tus labios, tu iniquidad desapare(cerá), y tu pecado queda(rá) expiado”.

8 *Escuché la voz del Señor que decía:*

“¿A quién voy a enviar y quién irá por nosotros?”

Respondí:

“¡Heme aquí, envíame a mí!”

9 *Dijo:*

“Ve y di a ese pueblo: oígan bien, pero sin entender, miren con cuidado, pero sin comprender.

10 *Embota el corazón de ese pueblo, sus oídos endurece, sus ojos ciega; no sea que vea con sus ojos, con sus oídos oiga y con su corazón entienda, se convierta y se le cure”.*

11 **Dije yo:**
“¿Hasta cuándo, Señor?”

Dijo:
“Hasta que venga la devastación: las ciudades queden sin habitantes y las casas sin moradores y el campo sea devastado con la desolación”.

12 *Yahweh deportará lejos a los hombres y la desolación será inmensa en la tierra.*

13 *Aunque en ella quedase un décimo, volvería a ser entregado al exterminio, como (pasa con) la encina y el terebinto de los que al ser talados (se hace) una estela; ¡Progenie de Qudš (de execración) es su estela!*

4. Desarrollo del tema

A. Introducción-Datación: Is 6,1a

Is 6,1 *En el año de la muerte del Rey Ozías*

a. Momento histórico de la acción de Dios

Ejes:

- *la experiencia de la vocación se da en un tiempo concreto, específico, es decir, en el tiempo y en el espacio*
- el “vacío” de poder evidencia que el verdadero rey de Israel es Yahweh
- Dios parece asumir directamente la responsabilidad acerca del destino del pueblo
- constituirse en todas las regiones de la tierra en un “estado permanente de mission”

La experiencia del cambio obrado por la irrupción de Dios en la vida de los profetas, recuerdan la *fecha* exacta cuando les ocurrió la llamada. Veamos:

Zacarías	Za 1,1	la Palabra le llegó “en el octavo mes del año segundo de Darío”
Ezequiel	Ez 1,1-2	era “el día quinto, el año quinto de la deportación” cuando recibió su vocación al lado del Río Kedar
Isaías	Is 6,1	“en el año de la muerte del rey Ozías”

En el caso de Isaías, se revela el tiempo de su experiencia en relación con la muerte del rey Ozías (= mi fuerza es Yahweh) en el 740.

“En el presente momento histórico, la Providencia nos está llevando a un nuevo orden de relaciones humanas que, por obra misma de los hombres, pero más aún por encima de sus mismas intenciones, se encaminan al cumplimiento de planes superiores e inesperados; pues todo, aun las humanas adversidades, aquélla lo dispone para mayor bien de la Iglesia.”¹

Lo importante es ubicar este hecho en la historia de Israel. Lo que se narra, se presenta como un hecho ubicable en el tiempo y en el espacio. Por eso, “Tampoco deberíamos entender la novedad de esta misión como un desarraigo, como un olvido de la historia viva que nos acoge y nos lanza hacia adelante.” (EG n.º 13)

En los relatos de “vocación”, la circunstancia temporal y espacial es sólo un motivo que sirve para centrar la acción de Yahweh.

En el hoy de nuestra historia el llamado es a que nos “Constituyámonos en todas las regiones de la tierra en un ‘estado permanente de misión’.” (EG n.º 25)

Resumen esquemático:

Circunstancia temporal y espacial	Sentido teológico
noticia cronológica	centra la acción de Yahweh
muerte del rey Ozías en el 740	Dios asume directamente la responsabilidad sobre el destino del pueblo
“visión” del profeta	manifestación (teofanía) de Yahweh
“signo” que certifica el “documento” de la vocación	el nuevo y decisivo hecho de la manifestación de Yahweh y su palabra
momento preciso de la Historia del pueblo	la fuerza creadora que rige aquella Historia

B. Teofanía I parte

Is 6,1 vi al Señor

Ejes:

- elemento visible: vidente comunica su experiencia trascendente, lo que vio
- objeto de la visión: Dios

Es un relato de vocación. Se trata de una teofanía, es decir, una manifestación de Dios, que se realiza en el templo. Del primer verbo, “vi”, deriva el participio substantivado “vidente”, una de las formas como se denomina al “profeta”.

sentado sobre un trono alto y excelso, y sus haldas llenaban el templo.

¹ Juan XXIII, *Discurso de apertura del Concilio Ecuménico Vaticano II* (11 octubre 1962), 4, 2-4; EG n. 84.

Ejes:

- Dios está más allá del templo, lo trasciende
- la santidad de Dios

Este lenguaje, que parece describir una actitud, quiere emplear la imagen de un rey. Yahweh es, a los ojos de Isaías, un rey de infinita majestad y señorío. Los calificativos del trono recalcan la idea de la grandeza de Yahweh y quizá insinúan la idea de trascendencia.

6,2 Serafines estaban a su lado con seis alas cada uno, con dos se cubrían el rostro, con dos se cubrían los pies y con dos volaban.

Ejes:

- función de Serafines / corte divina: purificar, quemar
- función purificadora: impureza del ser humano frente a la santidad de Dios

A la “aparición” de Dios corresponde la “reacción” de miedo sacro en el vidente. La “reacción” es un elemento estructural de la tradición teofánica, mientras que lo siguiente es ya una novedad peculiar de este relato. Veamos un esquema:

el templo	Señor sentado sobre un trono alto y excelso	el vidente
	Serafines estaban a su lado	
las puertas del templo tiemblan al clamor de la antífona de los serafines	“aparición” de Dios	“reacción” de miedo sacro en el vidente

5. Preguntas para dialogar

a. La relación con Dios y su Santidad no se puede conformar, como piensan algunos creyentes, con:

- una existencia mediocre, aguada, licuada
- pensar que está reservada solo a quienes tienen la posibilidad de tomar distancia de las ocupaciones ordinarias, para dedicar mucho tiempo a la oración
- una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada
- ser personas que se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida
- la idea de que la parroquia es una estructura caduca

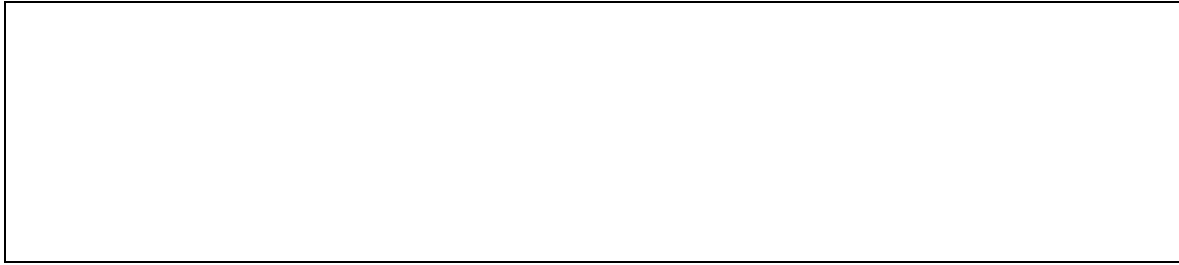
b. La evangelización impregnada de la santidad es mucho más. Por eso, la misión:

- es para los que dejan la seguridad de la orilla y se apasionan en la misión de comunicar vida a los demás

- es posible para quienes piensan en la propia misión en la tierra y la conciben como un camino de santidad, porque “esta es la voluntad de Dios: su santificación” (1 Ts 4,3)
 - nos reclama una entrega generosa, sería un error entenderla como una heroica tarea personal, ya que la obra es ante todo de Él, más allá de lo que podamos descubrir y entender
 - exige entender que hoy, en este “vayan” de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva “salida” misionera
 - es confrontación con el discernimiento: pregúntale siempre al Espíritu qué espera Jesús de ti en cada momento de tu existencia y en cada opción que debas tomar, para discernir el lugar que eso ocupa en tu propia misión
 - permite experimentar cómo la alegría del Evangelio que llena la vida de la comunidad de los discípulos es una alegría misionera
 - es un imperativo: déjate transformar, déjate renovar por el Espíritu, para que eso sea posible, y así tu preciosa misión no se malogrará
- c. Desde lo estudiado, reflexionado y meditado, respondamos algunas de las siguientes preguntas:
- ¿Qué signos revelan que nos entusiasma y apasiona la genuina alegría de aquellos que, aun en medio de grandes compromisos profesionales, han sabido conservar un corazón creyente, desprendido y sencillo?
 - ¿Qué acciones ponen de manifiesto que actuamos movidos por la Iglesia que, como madre siempre atenta, se empeña para que vivamos una conversión que nos devuelva la alegría de la fe y el deseo de comprometernos con el Evangelio?
 - ¿Cómo reaccionamos ante el hecho que advertimos cómo en muchos agentes evangelizadores, aunque oren, hay una acentuación del *individualismo*, una *crisis de identidad* y una *caída del fervor*, y cómo estos tres males que se alimentan entre sí?
 - ¿En qué sentido concientizamos que cuando más necesitamos un dinamismo misionero que lleve sal y luz al mundo, muchos laicos sienten el temor de que alguien les invite a realizar alguna tarea apostólica, y tratan de escapar de cualquier compromiso que les pueda quitar su tiempo libre?
 - ¿Cómo actuamos cuando hoy se nos plantea el desafío de responder adecuadamente a la sed de Dios de mucha gente, para que no busquen apagarla en propuestas alienantes o en un Jesucristo sin carne y sin compromiso con el otro?

6. Asumir compromisos en el desafío para la misión

La Palabra de Dios y el Magisterio del Papa Francisco han iluminado la reflexión. Es hora de asumir compromisos acordes con el desafío misionero de nuestro tiempo. Anotamos aquellas acciones que queremos realizar.



7. Oración

Cada grupo, a partir de lo compartido, experimentado y suscitado por el Espíritu Santo en el encuentro de hoy, escribirá una oración que resuma y asuma en la vida cotidiana aquello en lo que el Espíritu quiere desafiar a la comunidad eclesial:



8. Contemplación

Cada Iglesia particular, porción de la Iglesia católica bajo la guía de su obispo, también está llamada a la conversión misionera. Ella es el sujeto primario de la evangelización, ya que es la manifestación concreta de la única Iglesia en un lugar del mundo, y en ella “verdaderamente está y obra la Iglesia de Cristo, que es Una, Santa, Católica y Apostólica”. Es la Iglesia encarnada en un espacio determinado, provista de todos los medios de salvación dados por Cristo, pero con un rostro local. Su alegría de comunicar a Jesucristo se expresa tanto en su preocupación por anunciarlo en otros lugares más necesitados como en una salida constante hacia las periferias de su propio territorio o hacia los nuevos ámbitos socioculturales. Procura estar siempre allí donde hace más falta la luz y la vida del Resucitado. En orden a que este impulso misionero sea cada vez más intenso, generoso y fecundo, exhorto también a cada Iglesia particular a entrar en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma. (EG n.º 30)